

Homilía de IV Domingo de
Adviento

Año litúrgico 2020 - 2021 - (Ciclo B)

“Hágase en mí según tu palabra”

Introducción

El Avemaría, esa oración tan entrañable para la tradición cristiana, encuentra sus raíces en el magnífico retablo sobre la infancia de Jesús que nos ha legado el evangelista Lucas, reconocido por sus dotes “pictóricas”, por la plasticidad de sus cuadros narrativos. Lo vemos, por ejemplo, en el relato de la Anunciación con el ángel saludando a María: *Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo*; y en el de la Visitación, cuando María recibe la felicitación de su prima Isabel: *bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre*. Dos escenas recogidas en los dos primeros misterios gozosos del Rosario y que han quedado grabadas a fuego en el corazón de los creyentes.

Este domingo se centra en la primera de ellas: la Anunciación. En medio de un desconcertante estupor reverencial pero también de un profundo gozo interior, María fue capaz de dar su respuesta afirmativa al plan salvífico de Dios. Se nos brinda de este modo una ocasión propicia para prepararnos al gran misterio navideño dejándonos impregnar de sus sentimientos, a la vez que acogiendo resuelta y confiadamente, como ella, la llamada a colaborar en el designio amoroso de Dios sobre nuestras vidas.



Fray Juan Huarte Osácar
Convento de San Esteban (Salamanca)